Año I. Barcelona 11 de febrero de 1865. Núm. 1.



EL DUENDE

SEMANARIO SATÍRICO, JOCO-SERIO, AGRI-DULCE, BONACHON Y SIN MALICIA.

PRECIO.—Los suscritores de Barcelona, cuatro reales mensuales; los de fuera, cinco. — Números sueltos: desde un real á una peseta.
Administracion.—Calle de Aray, núm. 5, tienda.

DOS PALABRITAS.

Creyendo *El Duende* que es poco menos que una verdad axiomática el que en el presente siglo cualquier hijo de vecino pue-

de ser periodista, ha empuñado la péñola diciendo: AQUI ESTOY YO.

Y se ha procurado unas cuantas cajas de plumas de tres puntos, varios paquetes de lápices y veinte resmillas de papel.

Armado, pues, con estas armas, preséntase al palenque dispuesto á luchar sin tregua ni descanso mientras queden follones y malandrines que esclavizando la virtud y santificando el vicio, son el azote de la inocencia y de la moralidad. Espinosa es la tarea, pero firme es tambien nuestro propósito.

El Duende es amante de la verdad y de la justicia; y por lo mismo será imparcial en sus apreciaciones.

Si algun quisquilloso se da por ofendido, antes que culpar al inofensible *Duende,* pregunte á su conciencia si tiene razon para quejarse.

El Duende á nadie guarda odio ni mala voluntad ; por otra parte, concretado á referir hechos, poco le importan los nombres propios.

Esto no quiere decir que, en determinados casos, no tenga *El Duende* necesidad de presentar con todos sus pelos y señales á ciertos baladrones que infatuados por el dinero, y por la ignorancia al mismo tiempo, son mas orgullosos que un bajá de tres colas y mas déspotas que un tonto de capirote.

El Duende conoce un poco el corazon humano y por lo mismo no se dejará engañar tan facilmente por las apariencias. Dice, como dijo el otro:

> Los amigos, por mi cuenta,
> como los melones son;
> para hallar un buen melon
> es fuerza probar cincuenta.

No ligan al *Duende* compromisos de ninguna clase y por lo mismo no ha de guardar otras consideraciones que las que dicta el buen sentido y las que exige la ley de imprenta.

Hablará clarito, muy clarito, para que le entienda todo el mundo.

Si no se remedian ciertos males, no será culpa de *El Duende.*

Para algunas sorderas no valen gritos.

Pero ya que POBRE PORFIADO SACA MENDRUGO, *El Duende* promete clamar uno y otro dia en todos los tonos y bajo diferentes formas contra abusos añejos, causa de no pocas desgracias.

El Duende aprovecha esta ocasion para suplicar á los papamoscas que no se devanen los sesos tratando de averiguar quien es *El Duende* y como se llama.

El Duende es un espíritu, es decir que *El Duende* no tiene cuerpo. (Así no podrán buscarle el bulto.)

Nadie, absolutamente nadie, puede decir con verdad: *El Duende* es *fulano*, ni *zutano*, ni *menguano.*

Dejamos apuntadas las advertencias que anteceden para que no carguen su conciencia con juramentos falsos, ciertos prójimos que presumen saberlo todo, y á quienes oimos interpretar muy cándidamente los siguientes versos:

Invocando su fé de caballero
la palabra empeñó don Agustin;
y pues no la cumplió, bien puedo al fin
decir que vale, su palabra, CERO.

Y por último: sépase que si bien la misma imprenta que tiró *La Víbora* es la que imprime *El Duende* y el editor de *éste* es el que fué editor de *aquella*, sin embargo, no hay nada de comun entre el DEMONIO presente y el REPTIL pasado.

El Duende.

TEATROS.

Gran teatro del Liceo.—Con los recuerdos de este gran teatr se podia alimentar el público que vive de ilusiones.

¡ Qué espectáculos tan magníficos hemos visto en el gran teatro!.... pero ¿queda algo del pasado?—Sí, la aficion y el compás; lo que no pierden nunca los músicos viejos.

Recuerdos de sus campañas : hé aquí un bonito título para escribir una zarzuela cuyos protagonistas fuesen los empresarios del gran teatro del Liceo, llorando á coro sus perdidas ilusiones y su no ganado capital, siquiera por capital se entienda esclusivamente el ingenio..... ¡ Oh dolor!

Mientras no se *popularice* el gran teatro, mientras no se rebajen los precios de entrada y asiento, los dias festivos por la tarde cuando menos, el empresario morirá de una *sin dineritis aguda* y el gran teatro cerrará sus puertas hasta mejor ocasion.

Por lo demas, y hablando del presente, la compañía de ópera del gran teatro..... ¡Ah!.... ¡Oh!

La compañía de baile..... ¡Oh!.... ¡Ah!

El empresario aparte con los del despacho de los billetes....—¡Oh!.... ¡Ah!....

El público todas las noches al salir del gran teatro :— «Convengamos en que el conjunto de las partes es bastante malo; pero en cambio, y váyase lo uno por lo otro, los precios son escesivamente subidos.»

Los artistas hacen lo que pueden; el empresario hace lo que debe, y el paciente público toma lo que le dan.

Teatro Principal.—Teodora nos regala con frecuencia algunas flores de su precioso jardin... ¿por qué las mas preciadas flores crecen entre espinas?.... No estamos para filosofar.

Si alguna vez la actriz eminente se contempla á solas y á toda la altura de su reputacion y de su talento, ¿no dirá lo que nosotros creemos porque somos sinceros?

No dirá :—«¡Dios mio! ¿Dónde estoy? ¿En dónde me he metido?....»

«¿Cómo es posible que el público comprenda *La ley de raza* si no la entienden los actores.....»

Mi venida á Barcelona tuvo por objeto:

Primeramente, cobrar un sueldo magnífico.

Segundamente, no estudiar.

Terceramente, descansar de mis fatigas.

Y *últimamente*: No hablar de comedias, ni con los autores, siquiera deba á ellos la mitad de mis glorias; pero eso de que yo no puedo lucir todo lo que deseo por *falta de conjunto*, eso, francamente, me tiene disgustada.

El arte es lo primero; sin embargo, estando en una ciudad esencialmente mercantil, bien puedo yo *mercantilizarme*, con protesta de no volverlo ni á intentar siquiera. ¡Ave María Purisima! ¿Qué dirian en la corte si supieran que yo posponia á un *sueldo miserable*, el arte divino de Rita Luna y de Concepcion Rodriguez?....

No hablemos mas del asunto, porque temo un ataque de nervios..... ¡soy tan sensible!

Aquí llegaba la eminente actriz cuando apareció el empresario con un talego.....

—¡Qué amable es usted, caro amigo!—Dijo la dama alargando la mano.

—*Cara amiga*, todo en oro español del siglo pasado.

—Gracias, el único viejo tolerable, mejor dicho apetecible, es el oro; no quiero billetes ni del Banco, no sea que tenga algun dia necesidad de hacer *cola*, yo que soy *cabeza* hace mucho tiempo.

—Y bien, señora, ¿qué piensa usted respecto al órden de trabajos para el mes entrante?

—¿Los trabajos!?.... ¿Quién piensa en trabajar contando con este precioso taleguito? Además, yo entregué la lista de las funciones que pienso hacer, que estudien los demas, y no haga usted caso de mí hasta que vuelva á verme con....

—Con otro talego?

—Justamente.

El empresario al retirarse murmuraba por lo bajo:—No me estraña que esta señora represente tan maravillosamente su papel en la comedia titulada *Lo positivo*.

No terminaremos esta quisi-cosa sin mandar nuestros plácemes al señor García, actor cómico de grandes facultades y de muchos recursos escénicos, que dice y ejecuta con gracia y soltura y que con su hermanita Fabiana entretiene y alegra al público.

El señor García es un artista de talento y de conciencia.

Teatro Romea.—Actores como el señor Roca debian tener aspiraciones á trabajar en coliseos de primer órden.

El galan jóven promete, y si no tuviese algunos *resabios*, como por ejemplo, torcer la boca cuando habla, que parece que va á sufrir un ataque de *alferecia*, puede ser, puede ser que algun dia consiguiese que le aplaudiéramos. Tiempo nos queda para darle consejos; si los *aprovecha* será en su *provecho*.

Del señor Lumbreras nada decimos; respetamos la antigüedad en todas ocasiones. Procure elegir trabajos agradables y duerma sobre su pasado.

Odeon.—El arsenal de puñales, venenos, tósigos, todo aquello que trajo á nuestra escena el romanticismo francés, todo, repetimos, se presenta en el teatrito que nos ocupa.

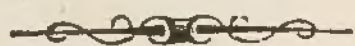
La otra noche salimos afectados; murió hasta el apuntador, y nosotros no nos considerábamos seguros ni aun despues de salir á la calle.

¡Por Dios, señores empresarios! El teatro es la escuela de las costumbres, no la escuela de los crímenes.....

Los CHOQUES y las FUSIONES....
sino gloria, dan DOBLONES.

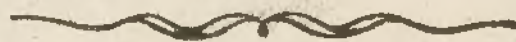
Un dia de esta semana,
si no es flaca mi memoria,

hubo un *choque* en el camino
ó carril de Zaragoza.
Al recibir la noticia
en la casa de Gerona,
dicen que el dueño furioso,
(como quien presta y no cobra)
al darse de cabezadas
contra un talego de... *onzas*,
vió que tenia un letrero
escrito en letras muy gordas,
que decia estas palabras:
FERRO-CARRIL DE PAMPLONA.
Entonces con una risa
agri-dulce y maliciosa
dijo:—«¡Bárbaro de mí!...
¿Qué iba á hacer? ¡por Santa Mónica!
ya no me asustan los choques
supuesto que se *fusionan*...
ya no soy solo: ya tengo
quien tape, oculte y esconda
los pasados pecadillos
que yo metia en la alforja.
¡Viva la fusion!... y vamos
á dar comienzo á la obra,
y pues la *Sala* está *Manca*
saquemos lo de mi alcoba.»—
Y sacando otro talego
repleto tambien de *dopblas*
d' á cuatre, púsose á contar
magníficas peluconas.



¿Por qué se permite el tránsito de carruajes por la calle de Escudillers?

Porque estrellar al prójimo es una obra de misericordia, y los cocheros son gente *muy cristiana*.



DAS.



M O



PARA LO QUE SERVIRÁN CIERTOS PAPELES.

En los Estados-Unidos, que pudiéramos llamar mas propiamente *separados*, cuentan las crónicas que se han hecho casas de algodon y muebles de papel ¡Lástima que no lleguen por acá ciertas invenciones!

Con el papel-moneda que circula por esta plaza, trasformado en muebles, habria para alhajar muchos, muchísimos palacios.— Así como así, cree *El Duende* que los tales papeles-moneda vendrán á parar en algo, y ese algo acaso sea para *usos menos lucrativos* que el uso de los muebles.

CONSEJOS DE LA ESPERIENCIA.

Anoche contemplábamos los maniquís de la magnífica tienda del pasaje del Reloj (por cuyas inmediaciones no pueden pasar los maridos con sus respectivas costillas, por miedo á los ataques bruscos del bolsillo), cuando llegaron dos pollitas que precedian á su mamá ambas como petrificadas delante de un maniquí que llevaba un elegante, magnífico traje de mallorquina, cebo sin duda para pescar en la estacion presente á alguna caprichosa ó antojadiza dama.

Despues de un detenido exámen, dijo la pollita que parecia mas vivaracha:

—Lo que mas me choca y aun me parece ridículo, es que lleve al cuello esa cruz tan grande.

—Ciertamente, replicó su compañera, á los bailes de máscaras no deben llevarse cruces.

—Luego, ya sabes lo que nos dice la directora del colegio: «Una señorita en las máscaras es un diablillo.»

—Hijas mias, les dijo la mamá enterada que fué de los motivos de la discusion, precisamente la cruz tiene dos significados que espero no olvideis jamás. Si las mujeres en los bailes de

máscaras son el diablo, como dice vuestra directora de Colegio, es necesario para engañar á los hombres; que por muy ladinos que sean al fin y al cabo pierden la chaveta, es necesario, digo, parapetarnos detrás de una cruz, por mas que sea verídico el refran aquel que dice: «Detrás de la cruz el diablo.»

Respecto á la magnitud de la cruz no tengo nada que deciros, pues es cosa sabida que cuanto mayor y mas pesada sea, mejor representa *la cruz del Matrimonio*.

¿En qué se parece un gasómetro á una mina de oro?

En lo mismo que la mina de oro al gasómetro; es decir, en que ambas cosas producen; si bien no tanto como el gas, que dicen que nos alumbra de noche, cuando no hay luna, en la culta Barcino.

Luego ¿un gasómetro es una mina?

Sí padre, solamente que no es mina cuyos filones tocamos, aunque el gas nos deje á oscuras.

Y ¿por qué nos deja á oscuras el gas?

Porque si no fuera así no seria *mina* y por añadidura *rica*, el susodicho *gasómetro*. (1)

Un antiguo conocido de *El Duende* ha suplicado la insercion de esta carta.

Sr. D. Agustin Denis.

Muy Sr. mio: en el próximo número, si me es posible recojer los pocos datos que me faltan, remitiré á V. por conducto de *El Duende*, una nota detallada de lo que *cierto* propietario cobra por las fincas que posee en la Barceloneta y de lo que por ellas paga. Para mayor claridad contendrá, dicha nota, algunas comparaciones que, sentiria, no fuesen del agrado de usted; pero,

(1) Primera indirecta, sin malicia por supuesto.

amigo mio, cuando yo empeño la palabra, la cumplo á todo trapo, como diria un marino.

Sin otra cosa particular, aprovecha esta ocasion para repetirse de usted afectísimo y S. S.

q. s. m. b.
Cantaclaro. (1)

En la plaza mercado de la Barceloneta se están construyendo toldos, cobertizos ó tinglados.

Algo es algo, y como dijo el otro: todo es empezar.

Muchas son las mejoras que hacen falta en la referida plaza.

Toditas las iremos apuntando.

Y si el encargado de la plaza que nos ocupa quiere evitarnos trabajo, procurará que se desencharque la especie de laguna que existe cerca de la Pescadería.

No falta sino que el graznido de las ranas forme duo con el *crec que te crec* de la chillona máquina de las coladas, que tiene en su establecimiento de lavaderos D. Agustin Denis, y cuya maquinita alborota el barrio todas las noches, en grave perjuicio de los pobres que han de madrugar.

Vol pendre un parell d' ous del dia, Sra. Vanidad? Li treurán las arrugas de la cara y tindrá la veu mes clareta.

Bernat, n' olvidis aqueixa cuarteta:

Jo no se perque será
que Deu t' aixi fet tan dú:
l' astufat nos cou per tú,
pues tontu, deixal cremá.

Diz que un anónimo escribió Meniego
á una persona que sin razon odia,
y hubo de cantar la palinodia
diciendo: perdonadme, soy un lego.

(1) Segun á quien se delata, no es tan *vil* la delacion. Sr. Denis.

Un dia de revolucion, corrió peligro de ser fusilado un *hereu* con muchas ínfulas.

Al verse en tan grave aprieto, invocó el nombre de un cuñado suyo, que en aquel instante fué el ángel de salvacion del *hereu* que motiva estas líneas.

La borrasca pasó: en agradecimiento, el tal *hereu* que, con todo y ser un NOY GRANT se muestra MOL PETIT en sus obras, ha procurado mortificar á su referido cuñado, fastidiándole cuanto ha podido.

De un *hereu* que así se porta, ¿qué puede esperarse?

Poca cosa y tan poquita
que por TRES chavos, *El Duende*,
al citado *hereu* se vende...
¿Lo compra V., vecinita?

«En el piso 4.° de la izquierda de la plaza de la Boquería, núm. 2 darán las señas y *una gratificacion de un pendiente de oro* que se perdió en la noche del domingo último.»

Este anuncio viene inserto en el Diario del 31 del finido enero, edicion de la mañana.

Eh! señor corrector, memorias á la gramática; espresiones al sentido comun.

Por fin le llegó su dia á la calle de la Puertaferrisa.

Ya las pollitas para ir á Belen no tendrán que atravesar la citada calle á salto de gacela.

Sépase, para satisfaccion de los perniquebrados, que se renuevan las aceras de la calle que motiva estas líneas y que los rimeros de piedra que estaban interceptando el paso, desaparecerán si Dios, el alcalde ó el contratista no disponen lo contrario.

D. Agustin, ¿sabe V. quién escribió dos sueltos referentes á D. M. que publicó *La Víbora*?

Y unas cartas que dejó el portador de los mencionados sueltos ¿no las conoceria V., D. Agustin?

SOLILOQUIO DE UN MARIDO.

El dia que me casé
reñí con el sombrerero,
porque me encajó un sombrero
como el arca de Noé.
Segun el sastre asevera,
desde entonces no he engordado,
y canario! en tal estado
no me cabe la CHISTERA.

En la calle del Hospital se lee un rótulo que dice :

COLEGIO ESPECIAL.

¿Qué *especialidad* será la del tal colegio?

¡Qué siglo el de la zarzuela,
Santísima Trinidad!
Que hasta á los maestros de escuela
Subyuga la vanidad.

¿Qué diferencia existe entre los bailes de máscara que antiguamente se daban en la Patacada y los que actualmente se verifican en el Liceo? que aquellos resultaban mas baratos.

¿Puede ser confirmado el *Diablo*?

—Si anda *suelto* y tiene las mejillas á prueba de bofeton, *pue-de*.

D. Ambrosio, ¿quiere usted comprar unas cuantas faginas?

—¿Hay muchas?

—Cosa de trescientas.

—¿De dónde diablos saca usted tanta leña?

—Le diré á usted: yo soy fumador de cajetillas del estanco; dichas cajetillas contienen mas palillos y troncos que tabaco y los voy separando y guardando. Aquí tiene usted el bosque de donde saco la leña que trato de vender á usted.

—Pues, amigo mio, no me conviene porque es podrida y no sirve mas que para estiércol.

Y lo de la cocina económica que trataban de establecer en la Barceloneta, ¿cómo ha quedado?

El Duende se informará, pues tiene empeño en averiguar quien tiene la culpa de que no se haya llevado á cabo una mejora de tanta utilidad para el barrio marítimo, particularmente ahora que la paralizacion de trabajos se va haciendo general.

Quedo en contar lo que averigüe.



—De perilla vienes, Diego. Llevas dinero?

—No, chico, me lo acabo de dejar en los billares del café del Liceo. ¡Negra suerte la mia! El CINCO ha sido la bola mas alta que me han dado.

—Pues dime, ¿no está prohibido el travesar?



Parece que el 26 del último mes hubo la de Dios es Cristo, en el pueblo del Hospitalet, entre el ex-alcalde D. Pablo Cerdá, y los oidores de cuentas.

¿Es cierto, señor D. Pablo, que habia el intento de presentar, como á partida de *data*, una cuenta de *dos mil* reales, que se suponen invertidos en el camino de la Riera, y que los oidores dijeron *nones*, instigados tal vez por algun charlatan que supondria no se ha gastado ni un maravedis en la recomposicion del tal camino?

¿Es cierto, señor Cerdá, que se presentaron libretas cobratorias de consumos con algunos nombres enmendados?

¿Es cierto que salió á relucir el hecho (califíquelo V. mismo, señor Cerdá) de haberse vendido una lámina del Estado que era propiedad del municipio?

¿Es cierto, en fin, que las cuentas salieron tan limpias como composicion de un principiante de latin?

¡Ay señor D. Pablo! Cualquiera diria que los meticulosos oidores de cuentas se habian propuesto hacerle sudar á V. la gota gorda.

Nada, señor Cerdá; los oidores se habrán acordado que esta-

mos en el siglo de las luces y querrán las cuentas tan claras como el siglo en que vivimos.

Hasta otro dia, don Pablo.

Por el correo se enviaron prospectos de *El Duende* á todas las poblaciones de Cataluña.

Inmediata al rio de Llobregat hay una de la que es patron el mártir San Baudilio.

En ella reside un tal Agustin Pe-re-ña.

A este *caballero* le ha hecho el efecto de una cantárida el prospecto de *El Duende*.

Y ha perdido la calma ¡Pobre Agustinito!

Y ha dicho que tiene una navaja andaluza (guárdela usted para comer caracoles), y que si *El Duende* se le pone en boca ya verán quien es Calleja.

¡Jesus, qué miedo! Con que esas tenemos, señor Pe-re-ña?

Pues nada, nada: *El Duende* no hablará de usted....... hasta otro dia que contará la historia de un usurero.

Partes telegráficos de última hora.

PEKIN.—En este imperio se ha hecho célebre en la confeccion de pasteles, un hijo de esa tierra, llamado Agustin Meniego. Su habilidad *pastelera* ha embaucado á los *tártaros* y seducido á los *chinos*.

JAUJA.—Acaban de llegar algunos pajarracos con la bolsa bien repleta. Dicen que la atmósfera está muy cargada, y piensan vivir aquí hasta que pase la tormenta.

PARIS.—Acaba de ejecutarse con un éxito ruidoso la traduccion de la comedia del señor Castillo, titulada: *La serrana de las Navas*. Se lamenta que el traductor, poco versado en nuestro castellano antiguo, tuvo la ocurrencia de titularla: *Una partida serrana*. Así desfiguran por acá las obras selectas de nuestro teatro.

Editor responsable.—José Ricart.

Barcelona. Imprenta de la Viuda é hijos de Gaspar y C.ª
calle de Cervantes núm. 5.—1865.

Año I. Barcelona 18 de febrero de 1865. Núm. 2.



SEMANARIO SATÍRICO, JOCO-SERIO, AGRI-DULCE, BONACHON Y SIN MALICIA.

PRECIO.—Los suscritores de Barcelona, cuatro reales mensuales; los de fuera, cinco. — Números sueltos: desde un real á una peseta.
Administracion.—Calle de Aray, núm. 5, tienda.

PERCANCES DEL BAILE.

El último sábado, un amigo nuestro pasó la noche en el baile del Liceo.

Al entrar en el salon le asediaron varias mascaritas.

Una mas diestra que las otras colgóse del brazo de nuestro amigo, le hizo bailar un rigodon y unas habaneras.

Lo que sucederia no lo sabemos; pero sí aseguramos que trasladados al *restauran* cenaron mal y nuestro hombre aflojó el bolsillo; pero en grande.

Entre paréntesis, la fonda del Liceo en una noche de máscaras es poco menos que una 2.ª edicion de *Sierra-morena*.—Prosigamos.

Serian las cuatro de la mañana cuando *El Duende* penetraba en el salon, y viendo á nuestro amigo en amable coloquio con su parejita, acercóse poquito á poco y escuchó este diálogo:

—Pero ¿te vás, alma mia, sin que yo te vea la cara?

—Mira, hijo mio, te he dado.... las señas de mi casa, lo que significa que vayas á las tres, esta tarde misma; yo estaré en el balcon, dejaré caer un papelito y te esplicaré el modo y forma para que puedas presentarte en casa. ¿Qué mas puedes exigir de una hija de familia?

—Iré, tienes sobrada razon;—dijo nuestro hombre entusiasmado.

—Ahora,—prosiguió la tapada—voy á darte otra prueba de cariño en cambio de una promesa que tienes que hacerme.

—Dí.

—Mamá ha salido ya y me espera en el carruaje seguramente; si me estimas, no te muevas de aquí hasta dentro de diez minutos que habremos desaparecido mi madre y yo.

—Te lo prometo.

—Bien, dueño mio, no esperaba menos de un caballero como tú.—Voy á concluir;—y prosiguió con zalamería la mascarita. —Si mal no recuerdo, antes me dijiste que tenia una mano muy bonita....

—¡Hechicera!

—No tanto, lisonjerillo; pero sea como quiera, aquí te la presento sin guante;—y presentó en efecto una mano blanca y diminuta, digna de una duquesa, la que fué á esconderse entre las de nuestro apasionado amigo, que cometió la imprudencia de llevarla repetidas vèces á sus labios.

—Basta, amigo mio, basta. Ahora quiero colocar esta mano que has tenido entre las tuyas sobre tu generoso corazon para contar sus latidos.—Y clavando la mascarita sus negros ojos en

los de nuestro hombre, que estaba trasportado á otras regiones, hizo la graciosa tapada cuanto habia anunciado, y al separarse de su enamorado galan, le dejó como recuerdo de aquella noche el pañuelo que llevaba en la mano.

Nuestro amigo, fuerza es decirlo, se dejó caer en uno de los divanes del salon, cubriendo su rostro con aquel precioso tejido, prenda inequívoca de amante correspondencia.

Diez minutos despues se hallaba paseando en su habitacion.

El sueño habia huido de aquel hombre.

Llegó el dia y sus primeros albores alumbraron el desengaño de las sombras.

Nuestro hombre que se habia recostado en un sofá, durmió media hora; pero el frio de la mañana y los rayos del crepúsculo que penetraban en el balcon, que tenia abierto de par en par, hicieron que volviese en sí.

Entonces, ¡oh Dios mio! pudo ver á las tintas del alba que aquel pañuelo que como prenda de cariño le habia dado su desconocida, y que tan calurosamente habia besado, era un cuadro vulgar de algodon festoneado con idem.

¡Horror!... ¡terror!... ¡furor!...

Nuestro amigo refrescó la memoria y le pareció recordar que la mano de la máscara no solo se colocó en su pecho, sino que se habia deslizado mas abajo.

Despues de un momento de vacilaciones, echó mano á los bolsillos de su chaleco...

Un porta-monedas que tenia algunos centines habia desaparecido...

Un reloj que le habia costado las últimas pascuas 2500 reales tampoco ocupaba su acostumbrado sitio.

Otro menos filósofo que nuestro amigo se hubiera desesperado; pero nuestro hombre echóse á reir diciendo para su capote:

—Fíese usted en las hijas de familia que se tropiezan en las máscaras...

NO LO ENTIENDO.

Parece que hay empeño en hacer las cosas al revés.

Este año, que los barceloneses tienen motivo sobrado para llorar, se descuelga la sociedad del Borne diciendo: NO HAY CARNAVAL.

ODEON

Algunas veces muere aquí hasta el apuntador.



habría cristiano que oyera

ROMEA.

PRINCIPAL.



Por fortuna el edificio descansa sobre una roca.

El arte hace gigantes y pigmeos.

¿Sí será homeópata el presidente de la referida sociedad y tratará de curar la tristeza con el *similia similibus*?

¡Qué pusilánimes son los hombres de este siglo!

Cabalmente ahora que el frio por una parte y la miseria por otra tienen á las clases desvalidas hambrientas y tiritando, al mismo tiempo que industriales (1) y comerciantes cierran tiendas y talleres es cuando se necesitan diversiones públicas, es cuando viene al caso la algazara para ahuyentar al espantajo que tiene afligido á todo el pueblo barcelonés.

Y es claro que sí ¡vaya! pues no faltaba mas.

Es decir que el necesitado se echará á la calle para respirar un aire menos tétrico que el que circula en su casa y se encontrará convertida en cementerio la ciudad mas rica de España, la capital que ocupaba un lugar distinguido entre las poblaciones mas notables por su broma carnavalesca, gracias á los esfuerzos de un modesto limpia-botas, del popular é inolvidable Fructuoso Canonje.

Esto no puede ser, ¡canario! ¿dónde vamos á parar?

Al diablo los pesimistas.

Si el antídoto de la *pereza* es la *diligencia*, el de la *tristeza* es la *alegría*.

Venga gresca, pues, y santas pascuas.

Ya que el pueblo está sin pan al menos divertirle, que así tal vez olvidará que está en ayunas.

No sé quien dijo: «este año los barceloneses no están para reir.»

Solemne babieca debe ser el que esto aseguró.

Para gastar, no están los barceloneses este año. (Dinero, se entiende.)

Pero ¿para reir?..... Mucho que sí.

Nunca mejor ocasion que la presente para lucirse los organizadores de mascaradas.

El *Duende* apuntará una idea que dejará buena memoria de los que la lleven á cabo.

Atencion.

Los nacidos no recuerdan que Barcelona haya atravesado un período mas pobre que el presente.

Y como la ciudad Condal ha sido siempre caritativa, de algunos años á esta parte se hacian en la presente temporada cuestaciones para socorrer á los necesitados.

En 1865 el número de los menesterosos es tan considerable que es difícil averiguarlo con certeza.

Por lo mismo ya que abundan tanto los indigentes, este año, las mascaradas, en lugar de pedir, que repartan comestibles; que gasten el dinero que debian invertir en flores y dulces, en pan y carne.

Las pollitas casquivanas no aplaudirán una cosa tan prosaica; pero algunas madres á quienes traspasa el corazon el doloroso gemido de sus hambrientos hijos, harán fervorosas plegarias para que Dios premie á los disfrazados bienechores.

(1) No hacemos referencia á los uñilargos, industriales que se multiplican de una manera maravillosa.

TEATROS.

La novedad de mayor bulto ha sido la resurreccion de la preciosa comedia del señor Gorostiza, *Contigo pan y cebolla*, magistralmente hecha por doña Teodora Lamadrid.

La ejecucion, en general, buena, como sucede con casi todas las comedias de costumbres que vemos en el Teatro Principal.

En otra ocasion nos ocuparemos de la produccion nueva estrenada últimamente.

Por lo que respecta á la eminente actriz, diremos que, justos admiradores de su talento superior, la encontramos sublime en el drama y mas sublime todavía en la comedia.

Contigo pan y cebolla es un triunfo nuevo que debe agregar con orgullo á sus muchos artísticos.

No descendemos á detalles porque seria muy prolijo enumerar una por una las hojas del laurel que ha ceñido á sus sienes la inimitable artista en la resurrecion de la obra mas bella de Gorostiza.

El señor García y su hermana Fabiana mantuvieron la hilaridad en el público durante la tonadilla *El Sacristan y la viuda*. Forzados á repetir algunas cancioncitas, el señor García cantó con suma gracia la siguiente copla que fué muy aplaudida:

Me ha asegurado el Maestro,
que si tomo regaliz,
voy á dar el *dó de pecho*
mas claro que Tamberlik.

Quisiéramos terminar aquí, porque al volver los ojos hácia los demás coliseos, nos sentimos de mal humor.

No quisiéramos acordarnos de una cosa, que llaman drama, y que tuvimos la paciencia de ver noches atrás.

Era una mujer loca, vuelta luego á la razon no sabemos por quien ni como.

Era un hijo de aquella (al parecer) que no supimos averiguar porque regla vino al mundo, cuyo hijo salió en el acto segundo con una herida no sabemos en que sitio; pero que tenia la cara llena de sangre y permaneció hecho un *Ecce-homo* durante la funcion, sin una mano que curara ó le limpiara al menos la sangre; herida que no supimos porque, cuando, ni quien la hizo.

En fin, el tal drama es un conjunto de cosas inaveriguables, insostenibles é incomprensibles, indigno de ser representado en la culta ciudad de los Condes.

La pluma se nos caeria de la mano si tomáramos por lo serio las aberraciones que se ejecutan en ciertos teatros, importadas del estranjero; porque en España todavía, á Dios las gracias, no hay autores que conciban esos engendros monstruosos, capaces de alterar el sistema nervioso de los mas estoicos.

Remitimos á nuestros lectores *el figurin de teatros*. donde podrán estudiar con calma la situacion de cada uno de los de esta capital.

Nosotros al contemplar el cuadro *pedestre* dirigido por el señor Penco, le rogamos que no se haga de *pencas* y nos nombre siquiera *cabo furriel* de una de sus *escuadras*.



Trovos nuevos y divertidos, para damas y galanes.

Un tal Asensio de Alcántara
y un tal Teodoro de Mena,
han escrito en malos versos
Calabazas y Cabezas.
Pintores de brocha gorda,
segun dicen *con modestia*,
(á confesion de las partes
claro es, relevo de pruebas;)
han presentado un museo,
galería enciclopédica,
de las personas notables
en ciencias, artes y letras.
Los consonantes forzados
no han hecho nunca gran fuerza;
pero tal como han salido
y nos retrata la muestra,
aunque no pecan de ingenio,
lo que es de *atrevidos* pecan;
pero como á la ignorancia
dificultades no arredran;

por querer decir verdades
nos han dicho desvergüenzas.
Para escribir epígramas
se pinta solo Villergas,
para embadurnar retratos
Asensio Alcántara y Mena.
El Duende sabe, que el hambre,
hidra de cien mil cabezas,
mónstruo que siempre amenaza,
gigante que nunca espera,
hace que los escritores
en ocasiones cometan
faltas, que el tiempo y los años
y el buen sentido condenan.
Oid los sanos consejos
que os trasmite la esperiencia,
y si esta peluca os basta
no volvais por otra nueva.
No sembreis mas calabazas
que ya teneis gran cosecha;
y acordaros del ayuno
en la próxima cuaresma,
pues los estómagos débiles
producen en esta tierra
los libros mas escelentes
y las mejores comedias.

El Anunciador catalan tiene corresponsal en S. Baudilio de Llobregat.

A lo menos bajo ese concepto regala *gratis* un ejemplar diario á un fulanito.

Mas el corresponsal, que encuentra muy cómoda la ganga, aun no ha tomado la pluma para decirnos: *Ego sum.*

Y á fé que mas propicia ocasion no podia presentársele para empezar sus tareas periodísticas, que la tala de árboles frutales de D. Jaime Madorell.

Allí sí, don Pablo, que podia lucir V. su habilidad, condenando aquel hecho semisalvaje, y haciéndose eco de la indigna-

cion que causó en esa villa tan punible atentado.

A buen seguro, D· Pablo, que si hubiese habido un nuevo robo de uvas, por el estilo de las de casa Pareña, no hubiera V. dejado de poner el grito en el cielo.

¿Cuándo hará V. la profesion de fé, señor D. Pablo?

¿Qué tal vez aguarda V. la venida del señor Gil Bech para empezar á escribir?

Vamos, don Pablo, tome V. la pluma y correspondencia al canto.

Aguardamos con ansia sus escritos, pues no dudamos que no serán tan *sosos* como los de los corresponsales del *Diario*, *Telégrafo* y *Corona*, ni los de *El Duende*.

Tal á lo menos nos hace esperar su engreimiento.

No olvide V. don Pablo, que *la alabanza en boca propia envilece*, aun cuando sea á un aprendiz de boticario.

Mis afectos al señor Gil Bech, señor D. Pablo.

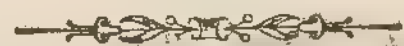


Cuanto antes daremos principio á la publicacion de una comedia, original de *El Duende*, y cuyo título es: *La Farsa mal urdida ó las uvas robadas*.

Figurarán como á protagonistas D. Agustin Sin-palabra, D. Pablo Nomeño, D.ª Manuela Celadora D.ª Maria Bufafochs y Viste Imágenes.

El Duende perseguirá ante la ley á los que sin su consentimiento se atrevan á representarla, reimprimirla ó traducirla.

Si algun tonto se cree aludido, con su pan se lo coma, que *El Duende* á nadie nombrará.



¿En qué se parecen los faroles del alumbrado público de Granoller á mi bolsillo?

En que están vacíos; aquellos de aceite y mi bolsillo de dinero.

¡En qué se parece el corresponsal en ciernes que el *Anunciador catalan* tiene en S. Baudilio de Llobregat á un cesante?

En que ambos cobran sin hacer nada. El primero recibe gratis el diario en cambio de las correspondencias que escribirá Dios sabe cuando, y el segundo recibe la paga de cuando ocupaba un puesto en la oficina.



Ni en viernes ni en martes—no te cases ni te embarques. Así lo dice el adagio y tiene razon que le sobra.

El martes último, al abrir la puerta del departamento de la Tesorería de provincia se rompió la llave.

¡Adios, esperanzas de los que habian madrugado para despachar mas pronto!

Al mirarse el dependiente con media llave en la mano quedóse estupefacto.

Y metiéndose la mano hasta la raiz de sus cabellos empezó á reflexionar. El buen hombre buscaba un medio para salir de aquel apuro. El medio no parecia, las horas pasaban y la gente que esperaba iba acabando ya la paciencia.

Despues de muchas consultas tontas y de mil pruebas inútiles se pensó en la manera de abrir una puerta sin necesidad de llave.

Se llamó un cerrajero.

Es cosa muy comun acabar por donde debiera empezarse.

Don *Canuto Cantaclaro, apoderado de El Duende*, de profesion, *desfacedor de agravios*, vecino de *Babel*, habitante en la *calle de las Tinieblas*, pide se cite á don Agustin Meniego____ de profesion *farsante*, vecino de *Jauja*, habitante en la *calle de las Ilusiones*, núm. *1*, *cuarto 1.°*; para celebrar juicio verbal á fin de *que sea condenado al pago de TRESCIENTOS rs. vn. importe de varios SUELTOS que mi principal lleva escritos para el demandado, condenándole igualmente á todas las costas causadas y que causare hasta su definitivo pago.*

Babel 10 *de febrero* 1865.

PP. Canuto Cantaclaro.

En su virtud el M. I. Sr. Don *Pánfilo Zoquete*, juez de paz, ha señalado la noche *del 25* á la una de la *madrugada*, en el despacho de S. S. establecido en la calle del Embudo para celebrar juicio verbal solicitado por *El Duende*.

FACUNDO PESETAS, secretario.

LICEO



Si por la orquesta no fuera no habria...

PRINCIPAL.



Entre aquel y aquella formarán bona parella.

SIMILES.

¿En qué se parece una coqueta al Sol?—En que *vivifica* á todos y cuando se toma sin precauciones dá tabardillos.

¿En qué se parece un miriñaque al estrecho de Gibraltar?—En que ambos tienen la mision de hacer creer en *columnas imaginarias*.

¿En qué se parecen las bebidas espirituosas á la mujer propia?—En que atacan á la cabeza.

¿En qué se parece la fiesta del dia 28 de diciembre á la fiesta del matrimonio?—En que se celebran los mismos santos.

Remitido.

Para dar gusto al señor Pereña insertamos el siguiente escrito sin quitar punto ni coma.

Sr. Duende: Naturalmente comprenderá usted la estrañeza que me ha causado ver mi humilde nombre, estampado en su periódico de 11 del actual y á pesar de que conozco me rebajo á ocuparme de escrito tan faltado de interés, no tengo incomveniente decirle que la navaja que alude aquel, fué un regalo que no sirve mas que para las comidas de campo que de vez en cuando vamos á hacer con personas amigas y muy fácilmente comprenden ustcdes, que siendo bastante larga sirve á las mil maravillas para repartir con la junta la parte que á cada prójimo le toca como hubiera sucedido últimamente con los buñuelos del Alcalde de San Boy si los hubiera llevado abundantes que pocos pudieron probarlos. A propósiso de este Alcalde lo conoce usted *señor Duende,* sí... punto concluido, NO, entonces daré cuenta á usted otro dia por hoy solo ruego á usted se informe de quien soy seguro que me presentaré á la mas pequeña indicacion, y le pondré al corriente de ciertos hechos y de ciertas personas que se hará cruces de saber de lo ridículos que son siempre sus servidores,

AGUSTIN PEREÑA.

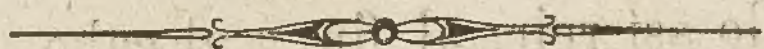
Ahi van dos preguntas inocentes.

¿Es cierto que el alcalde Riera debe 4336' 30 rs. á la Deposi-

taria de fondos municipales de Cornellá, pueblo de esta Provincia, inmediato á S. Juan Despí?

¿Es cierto que, las cuentas relativas al reloj del pueblo de Cornellá, son tan embrolladas que á examinarse detenidamente manifestarian que algunos prohombres del citado pueblo no han cumplido como debian el septimo mandamiento de la Ley de Dios?

El Duende perderá una noche examinando expedientes para poder escribir los Misterios de la secretaria de Cornellá á contar desde que fué secretario el señor Pons (Q. E. P. D.)



Interrogatorio que Cantaclaro dirige á D. AGUSTIN DENIS, *propietario de la Barceloneta.*

Diga si conoce al autor del siguiente anónimo:

«El hombre que en una cuestion (1) cualquiera se defiende con armas legales (2) y admitidas por la ley, (3) está en su derecho (4) pero si olvidándose por un momento que vive en pais civilizado (5) y acude al medio vil y cobarde (6) de *la delacion* (7) se espone á sufrir las consecuencias (8) de la venganza material (9)

PREGUNTA SEGUNDA.

Diga si sabe que don Agustin Denis y Janer cobre:

Por la casa n.° 33 de la calle de S. Antonio.	6480	rs. anuales.
Por la de San Fernando, n.° 54 (lavaderos.)	29200	»
Depósito de la *brusca*.	2000	»
San Fernando 42.	3600	»

---

(1) Lo dejamos con la misma ortografía.
(2) ¿Qué entiende por armas legales el autor de este anónimo?
(3) Del embudo que es la proclamada por los trapalones.
(4) Si le atacan, porque de lo contrario hace el Quijote.
(5) Es decir entre personas que no consienten que un *papelero* juegue con ellas, las trate como muñecas.
(6) De los anónimos y de los pasquines.
(7) Segun á quien se delata no es tan vil la delacion.
(8) De veras? Ay! socorro, socorro!!!
(9) D. Agustin ¿hace V. favor de aclararme esto de *venganza material*? Yo, francamente, no lo entiendo.

San Fernando 44.	4340 rs. anuales.	
San Fernando 46 (piso).	1200	»
San Fernando 48.	8640	»
San Antonio 25. . . :	3840	»

(*Se continuará.*)

FABULILLA.

Un mono de Tetuan, allá en Angola,
á su padre tiraba de la cola,
y haciendo así reir, al fin y al cabo,
al pobre viejo le dejó sin rabo.
Muchos por hacer gracia, no es conseja,
hasta á su padre quitan la pelleja.

—Mamá, decia cierta pollita á su madre; siendo tres los enemigos del alma ¿cuántos son los del cuerpo?

—Hija mia, el cuerpo tiene mas enemigos que palabras el diccionario de la lengua; pero el peor de todos es el estómago, porque no admite reflexiones.

El *Diario de Barcelona* ha llorado la cesantía del señor Cabello y Pantoja.

Los empleados del Ayuntamiento se han reido..... al ver llorar al decano de la prensa barcelonesa.

El Duende respeta las lágrimas del primero y no hace caso de la risa de los segundos, porque sabe que el mundo está lleno de miserias humanas.

Y de lastre, ¿cómo estamos señores monopolistas?

Cuidadito que *El Duende* os sigue muy de cerca, y el mejor dia os cantará las verdades de Pero Grullo.

Editor responsable, José Ricart.

Barcelona. Imprenta de la Viuda é hijos de Gaspar y C.ª
calle de Cervantes núm. 5.—1865.